

infinidad de turcos con capilla, como los llama Vives, que nos exigen con altanería limosnas para fomentar su holgazanería é insolencia, diciendo con descaro que se van á Jerusalem á redimir cautivos, cuando jamás hemos visto una cadena de los cristianos libertados por ellos, y cuando sabemos el uso que se hace de este dinero robado á la estupidez.... En fin, no tenemos una inquisición: pero se persigue de muerte á los escritores que pretenden ilustrar al pueblo atacando los abusos.

Hemos considerado hasta aquí la parte que nos toca en tanto delirio y superstición, sin entrar en los pormenores de otras prácticas ridículas; mas volviendo los ojos á nuestros hermanos los indios, la pluma se resiste á describir tanta maldad como se comete con esta apreciable parte del género humano, la sangre se hiela y la indignación se apodera del alma contra sus opresores. Parece que la naturaleza ha criado á estos hombres para ser el ludibrio y el juguete de los sacerdotes.... ¿Qué son los indios en poder de sus curas sino esclavos encomendados á lobos con sobrepelliz? ¿Esa desnudez vergonzosa en que los vemos no nos demuestra con la última evidencia que el fruto del trabajo de toda su vida, solo es para que los curas gasten el fausto insoportable con que se nos presentan? Sanguijuelas insaciables de la codicia solo se entretienen en chupar el oro de los infelices que tuvieron la desgracia de caer en sus manos. ¿Que adelantaron los indios con su conquista á pretexto de religion, sino hacerse mas insoportable la vida? Sus sacerdotes los vejaban y oprimian, mas les dejaban alguna sustancia, pero los curas los vejan sin descanso, los trasquilan hasta con la piel y no les dejan un bocado que comer. ¿Qué pasos ha dado esta necesaria parte de la nacion en la civilizacion? ¿Qué adelantos en la religion? Idólatras en el gentilismo, los curas los mantienen idolatras en el cristianismo; poco les interesa la supersticion en que viven con tal que les suelten la sustancia y que les sean sometidos: su educacion se ha desviado de intento con el fin de que no conozcan su miseria y sacudan un yugo tan insoportable. Los historiadores nos instruyen de que en su gentilidad tenian legisladores sabios, oradores, poetas, pintores, actores que formaban de la plata y el oro piezas admirables y telas esquisitas: mas nosotros los observamos reducidos á la clase de cuadrupedos y que han retrocedido muchos grados del estado en que los hallaron sus opresores. Se podria decir con justicia al gobierno con respecto á estos desgraciados lo que Lutero decia al papa cuando se quejaba de las tasas que se pagaban por dispensas y absoluciones: de la venta de las indulgencias, de la evacuacion de procesos en Roma y de las exenciones de los eclesiásticos en las causas criminales, á saber: que los eclesiásticos reducen al pueblo á servidumbre, que los despojan de sus bienes y que se apropian la jurisdiccion de los magistrados.

Y vosotros sacerdotes de la tierra que veis este cuadro, desmentidlo! No es esta la verdad os preguntan á su vez los filósofos, no como vosotros en el púlpito y cuando estais seguros de vuestro triunfo, sino a la faz del mundo, y cuando tenéis como ellos la libertad de escribir! Desmentid estos hechos si podeis! Estad seguros que mientras tanto que abuseis de la sencillez del pueblo para seducirlo, que profaneis la cathedra de la verdad, en la que solo se debe oír el evangelio, con vuestras predicaciones subversivas y anti republicanas, convirtiendola en punto de reunion para mandar desde allí la alarma y la desobediencia de-

hida á nuestro adorado gobierno: que proclaméis á esos infames reyes aliados y complices de vuestras maldades, no han de dejar esos que llamais incrédulos, impios (8) la pluma de la mano para combatirlos. Sabed, si lo ignorais, que si el edificio republicano llegara á derribarse, lo que no es facil, á los reiterados ataques de vuestras predicaciones, (9) vosotros los que sanjais sus cimientos habéis de ser los primeros que ha de envolver en sus ruinas. Acordaos de la Francia, y temblad del momento en que escasperados los filósofos con vuestra porfia en sostener el gótico edificio de las monarquias que detestan y en mantener la esclavitud que odian, olvidando la tolerancia hagan correr á rios vuestra sangre. Mas si por el contrario sois sumisos á las leyes, si respetais á nuestros dignos gobernantes, si enseñais al pueblo á conocer sus derechos, si les predicais la paz, la tolerancia, la obediencia como os la enseñó vuestro divino maestro, entonces tendran la complacencia en preconizar vuestras grandes virtudes los mismos que ahora tienen el dolor de hacer patentes vuestros vicios.

NOTAS.

(1) El clero dice que no tiene ambicion; pero él se declara el primer cuerpo del estado. Si los apóstoles no se han tomado jamás por el primer cuerpo del estado, si ellos no han pretendido marchar al lado de los césares y de los pro-cónsules, es preciso que el clero tenga una fuerte opinion de la estupidez humana, para decirse humilde con pretensiones tan fastuosas.

Hebetius de l'homme.

(2) Solo el error turba el descanso de las naciones, especialmente cuando le tiene admitido la religion. Jamas causaran revoluciones en el mundo la razon y la verdad; son ambas los frutos de la esperiencia, la cual no puede verificarse sino en la calma de las pasiones; no mueven ellas en los corazones esos fogosos arrebatos que trastornan los imperios; la verdad no se descubre mas que á las almas pacíficas, ni la abrazan mas que otras de la misma índole; si muda insensiblemente las ideas humanas, es por medio de diferencias imperceptibles; atrae acia la razon al hombre con una propension dócil y blanda; las revoluciones que ella acarrea son útiles siempre al género humano, y no pueden ser incómodas sino á los que le oprimen y estravian.

Essai sur les prejuges.

(3) El papa Urbano VI promete á los cardenales que habian sido del partido opuesto al suyo, en su eleccion, de no hacerles jamás ningun mal tanto como él estuviera sobre la tierra; pero emboscado con ellos en una galera para ir á Génova, los hizo meter en unos sacos y echarlos al mar. ¿Qué bellos tiempos!

Vignon des proscriptions.

(4) Entre las invenciones mas funestas con que se ha enriquecido la era cristiana, la mas perniciosa y la que ha producido mas males y desastres es la excomunion tal como ha sido practicada por los papas. En las manos de los soberanos pontifices los rayos de la excomunion equivalen á armadas. Mas rápidas que ellas llevan en un instante la desolacion hasta los últimos